27.28

## JORDI SOLE TURA

# "Para hacer un buen cine hay que saber venderlo"

***El cine, el teatro y la escasez presupuestaria son los problemas principales del ministro de Cultura***

RAMIRO CRISTOBAL
Foto: MARIANO CASADO

HACE poco más de un año que Jordi Solé Tura, catedrático de Derecho Constitucional, se hizo cargo de uno de los ministerios con más problemas del gabinete actual. Por si fuera poca la tarea multiforme de tal ministerio, hubo de intentar llenar el hueco dejado por uno de los hombres con más carisma personal que ha pasado por el Gobierno: Jorge Semprún Marura, su antecesor.

**—¿Qué impresión personal tiene tras un año al frente del Ministerio de Cultura?**

—La primera constatación que puedo hacer es que esto del poder es relativo. Esa es la primera enseñanza que uno saca. Y no es que me haya cogido desprevenido, ya lo sabía, pero siempre es bueno reconocerlo en la práctica. La segunda es que se trata, para mí, de una experiencia muy interesante. La cultura es un mundo muy complejo y suscita cada día grandes desafíos. Entre ellos, hacer frente al hecho de que vamos hacia un Estado casi federal y el reconocimiento de ello no es contradictorio con el hacer factible una identidad de la España democrática. Otro reto que habrá que aceptar es el de la proyección internacional de la cultura española.

**—Cuando dice usted que el poder de un ministro es relativo, ¿a qué se refiere exactamente?**

—Mire usted, la sociedad en que nos movemos tiene un centro de poder en el Gobierno, pero no es el único. Existen otros intereses importantes, a veces muy poderosos, que en ocasiones coinciden con los objetivos del Gobierno, pero no siempre. La segunda limitación proviene de las carencias presupuestarias y la tercera tiene que ver con la distribución territorial de poder en comunidades autónomas.

**—Pero se pensaba que las relaciones entre el poder central y las autonomías era ya algo asumido.**

—Lo cierto es que estamos entrando en una etapa nueva. Una cosa es que esas relaciones estén asumidas y otra que funcionen bien en la realidad. En este país hay una continua superposición de espacios. Un ministerio como el de Cultura tiene, para manifestarse, un terreno propio, pero no tiene territorio. Esto quiere decir que en cualquier cosa o lugar que opere lo hace en territorio de una autonomía y esto genera conflictos que hay que resolver bien de forma general o caso por caso, que es lo que se está haciendo hasta ahora. Yo creo que hay que ir a lo general y crear una serie de conferencias estables, de convenios permanentes, de comités con representantes del Ministerio de Cultura y de las autonomías que señalen claramente las esferas de actuación de cada uno.

**—Usted ha hablabo de exportar la cultura española. ¿No cree mejor concentrarse en crear una infraestructura cultural fuerte en España antes de emprender su exportación?**

—La verdad es que la palabra infraestructura no me gusta mucho. También es verdad que no encuentro otra. En fin, aquí se ha hecho una tarea importante. Si hablamos de teatro, por ejemplo, hay que referirse al acuerdo de creación de un circuito teatral que abarca más de 60 municipios cuyos teatros se han rehabilitado. Habrá una rotación de compañías por todos estos lugares. No hablemos del equipamiento cultural de Madrid, de Barcelona y de otras ciudades. En este sentido yo no sería, ni mucho menos, pesimista. Yo creo que estamos en condiciones de exportar cine, teatro, libros, nuestras exposiciones...

**—Concretándonos en el sector del cine, la impresión más generalizada es que la política del ministerio de ayuda a la industria es muy escasa ¿No cree que diversificar los presupuestos para proceder a la exportación es algo prematuro?**

—Para hacer un buen cine hay que saber venderlo. Yo también opino que para que el cine tenga calidad, es necesario un respaldo financiero sólido. Pero también creo que este respaldo no puede venir únicamente del sector público vía subvenciones. La industria del cine que tenemos hoy es precaria y tiene que fortalecerse, pero es labor del ministerio no sólo dar esas subvenciones sino hacer que las películas circulen, que se conozcan a los actores y a los realizadores. Eso es también un tipo de ayuda.

> "La cultura es un mundo complejo y suscita grandes desafíos, como hacer frente al hecho de que vamos hacia un Estado casi federal"

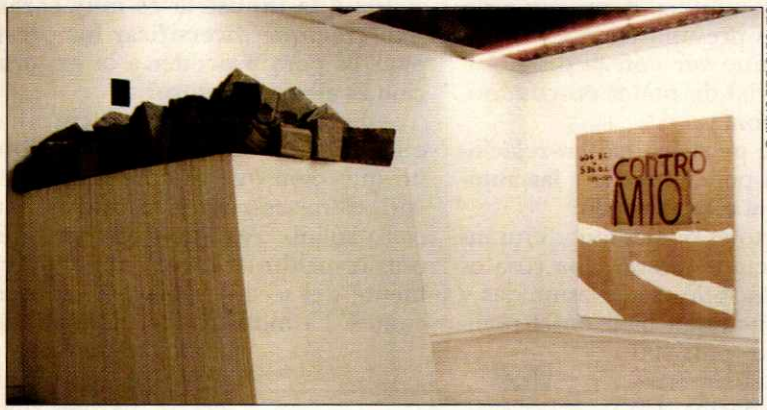
**—En una reunión reciente con realizadores y actores de cine se comentaba que hay 50 proyectos de peso y el ministerio sólo tiene 600 millones para repartir...**

—Son 1.800 millones. Se darán en tres convocatorias, 600 millones en cada una. Pero la cantidad es lo de menos, primero porque de esos 50 proyectos, el ministerio va a subvencionar a siete u ocho, diez como máximo. Pero es que no creo que se remediara algo aunque el ministerio fuera a dar 3.000 ó 4.000 millones. Nuestra intención es ir a un tipo de subvenciones no a priori, como ahora, sino a posteriori. Sería algo así como decir al sector privado «usted arriesgue su dinero en producir una película y si tiene éxito ya le costearemos una parte». La segunda pata

## EL ARTE DE LOS AÑOS OCHENTA

La antigua estación de ferrocarril de Plaza de Armas, de Sevilla, abre de nuevo sus puertas, esta vez ya rehabilitada y con un fin que nada tiene que ver con los trenes. Ahora albergará una exposición en la que se ha seleccionado, con el criterio de María Corral, una parte de la colección de la Fundación la Caixa. Un total de 125 obras de artistas españoles —como Miquel Barceló, José Manuel Broto, Soledad Sevilla y Antoni Tàpies, entre otros— y extranjeros, como Carl André, Tony Cragg, Gerhard Merz, Mario Merz, Giovanni Anselmo y Julian Schnabel (en la foto obras de los dos últimos), componen esta muestra programada para coincidir con la Expo.

*Los 80 en la Colección de la Fundación la Caixa.* Estación de Plaza de Armas. Sevilla. Hasta el 20 de junio.




CLAUDIO DEL CAMPO



## UN NUEVO MADRID

*Edge 92*, Bienal Internacional de Artes Visuales, ha reunido a 28 artistas entre los que se encuentran Marina Abramovic, José Bedia, Helen Chadwick, Eugenio Cano y Nek Chand Saini (su proyecto en la foto), para sacar el arte a las calles del Madrid histórico. Almacenes, tiendas, mercados e iglesias serán el escenario de los nuevos proyectos creados para dar una nueva visión de los espacios.

*Edge 92.* Centro histórico de Madrid. Del 1 al 31 de mayo.

Galilei (Galileo, 100). Día 30 de abril.

**Igor Oistrakh**, violín y **Natalia Zertsalova**, piano. Obras de Mozart, Beethoven, Schumann y Tchaikovski. Auditorio Nacional de Música (Príncipe de Vergara, 146). Día 30 de abril.

**Orquesta y Coro de RTVE.** Solista: Joaquín Achúcarro, piano. Obras de Brahms, Beethoven, Turina y Ravel. Director: Sergiu Comissiona. Teatro Monumental (Atocha, 65). Días 30 de abril y 1 de mayo.

**Festival de Jazz**. Ornette Coleman & Primetime, Paco D'Rivera Sextet y Lester Bowie Brass Fantasy. Colegio Mayor San Juan Evangelista. Días 2, 4 y 6 de mayo (un día para cada grupo respectivamente).

**Orquesta Filarmónica de Berlín.** Obras de Beethoven, Mozart y Bruckner. Director: Daniel Barenboim. Auditorio Nacional. Días 3 y 4 de mayo.

**María Aragón, «Música en torno a la independencia».** *Ciclo Madrid, Villa y Corte*. Sala Juan de Villanueva del Museo del Prado (Paseo del Prado, s/n). Día 4 de abril.

**Status Quo**. Pabellón del Real Madrid. Día 5 de mayo.

**Gabriel Moreno con Carlos Pardo**. *Ciclo tribuna del flamenco*. Centro Cultural de la Villa (Plaza de Colón, s/n). Día 5 de mayo.

**La Capilla Virreinal de la Nueva España**. Monográfico Manuel Sumaya. Ciclo *Academia Armónica*. Director: Aurelio Tello. Nuevo Auditorio del Conde Duque (Conde Duque, 11). Días 5 y 6 de abril.

### LITERATURA

**Exposición sobre Pedro Salinas**. Biblioteca Nacional (Recoletos, 20). Hasta el 10 de junio.

### DANZA

**Robadura Dansa: «A sensu contrari»**. Teatro Pradillo (Pradillo, 12). Del 6 al 10 de mayo.

## VALENCIA

### ARTE

**Pellicer Plá**. 24 obras del artista valenciano. Galería El Ensanche (Ciscar, 8). Hasta el 5 de mayo.

### MUSICA

**Orquesta y Coro de Valencia**. Interpretarán *El buque fantasma*, de Richard Wagner. Director: Manuel Galduf. Palau de la Música (Paseo de la Alameda, s/n). Día 1 de mayo.

**Orquesta Filarmónica de San Petersburgo**. Piezas de Tchaikovski. Director: Yuri Temirkanov. Palau de la Música. Día 5 de mayo.

**La música en los tiempos de las cruzadas**, por Gothic Voices. Ciclo *Música Antigua y Barroca*. Palau de la Música. Día 6 de mayo.

## BARCELONA

### FOTOGRAFIA

**Sandy Skoglund**. Exposición de sus fotografías. Sala Catalunya de la Fundación la Caixa (Paseo de Sant Joan, 108). Hasta el 31 de mayo.

### ARTE

**Otho Lloyd**. Sala Sant Jaume de la Fundación la Caixa (Jaume I, 2). Durante el mes de mayo.

**Susana Solano**. Obras de la escultora. Artgráfic (Balmes, 54). Hasta finales de mayo.

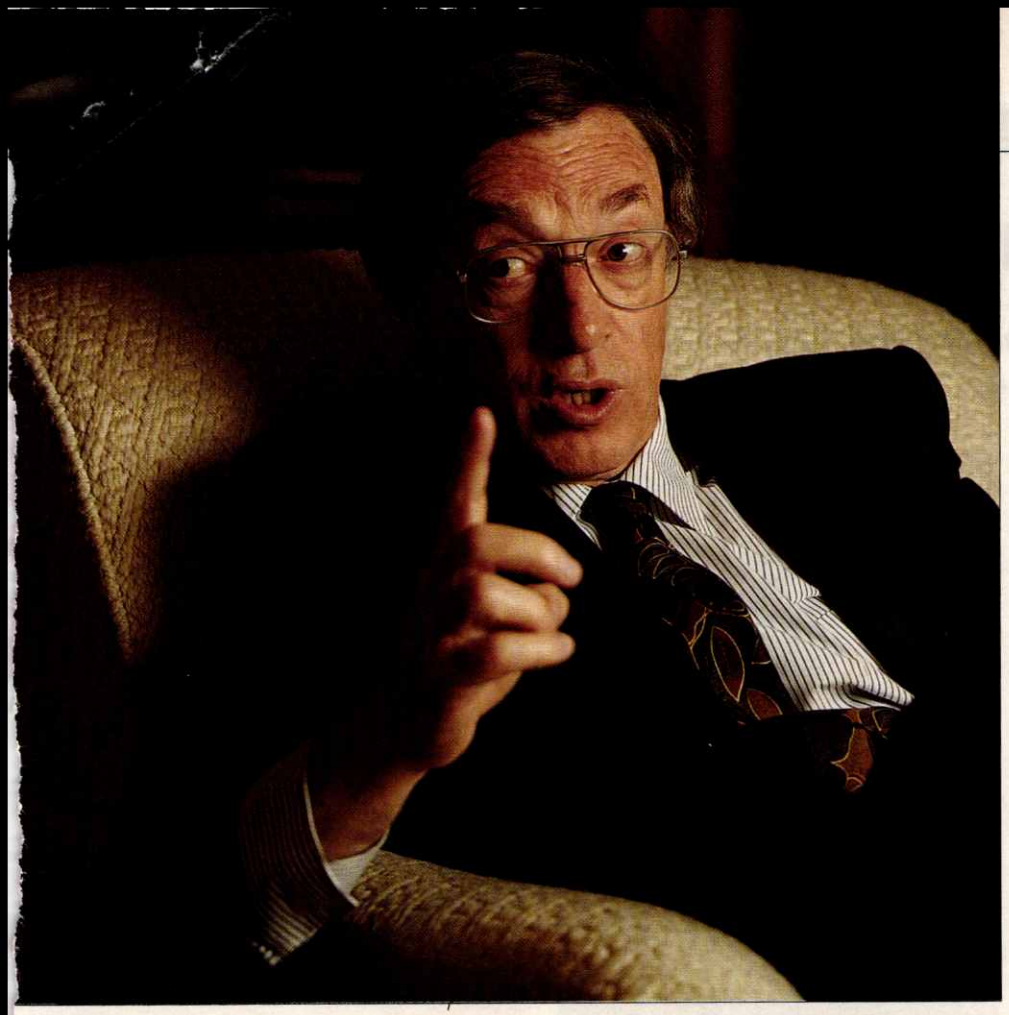
### MUSICA

**Recital de Federica von Stade**. Matin Katz, piano. Obras de Rossini y Schubert entre otros. Gran Teatro del Liceo (Rambla de Capuchinos, 61). Día 2 de mayo.

**V Semana Internacional de Música Contemporánea**. Teatro Adriá Gual (Sant Pere més Baix, 7). Del 4 al 10 de mayo.

### DANZA

**La La La Human Steps.** Infante-Cést Detroy. Coreografía: Edmund Lock. Teatro Mercat de les Flors (Lleida, 59). Del 6 al 9 de mayo.



para que la industria del cine estuviera firme era la ayuda de las televisiones y esto es lo que nos ha resbalado más, porque ya el año pasado Televisión Española cerró el grifo por los problemas económicos conocidos de todos. Comprendo que esto desmoraliza mucho, porque la gente tiene que saber dónde buscar las ayudas y si no hay una continuidad, se pierde la seguridad. Un tercer soporte, en el que yo tenía muchas esperanzas, es el crédito bancario, avalado por el ministerio. Este crédito está abierto, pero no sé porqué no está funcionando. En resumen, no es cuestión de que el ministerio dé más dinero.

**—Hay quien cree que los ajustes presupuestarios tienen mucho que ver con el gasto que ha generado la Expo de Sevilla, los Juegos Olímpicos de Barcelona y el Madrid Capital Cultural ¿Es así?**

—No. No tiene nada que ver. Esos acontecimientos vienen desde hace varios años y sus presupuestos van por vías distintas de los presupuestos, digamos normales. También es cierto que ha habido una reducción presupuestaria no sólo para el Ministerio de Cultura, sino para todos los ministerios inversores.

**—Se dice que en su ministerio se habla más de dinero que de cultura y los nuevos nombramientos parecen avalar esa afirmación ¿Necesitaba más economistas que intelectuales?**

—¡Claro que estamos preocupados por el dinero porque nos gustaría tener más! Cultura y economía son dos conceptos indisociables. El cómo y en qué gastamos el dinero que tenemos es un problema clave. Pero tampoco es cierto que los cambios hayan tenido que ver con esto: los que estamos aquí nos dedicamos a la misma tarea cultural.

**—En Europa, la polémica está centrada entre los partidarios de la privatización y los que creen que el Estado debe intervenir decisivamente en el campo de la cultura. ¿Con cuál de los dos se identifica más usted?**

—Yo creo que hay que llegar a un sistema mixto que es lo que está, en parte, funcionando ahora. Nuestra intención es mantener un diálogo con el sector privado para lograr que active su participación en la cultura. Lo que hay que evitar es que el ministerio actúe como empresario. Ni siquiera en los teatros estatales como La Zarzuela o el María Guerrero, el ministerio tiene atribuciones para decidir la programación o contratar a una persona u otra. El delegado en estos teatros es el que decide y nosotros nos limitamos a poner los fondos necesarios para que pueda cumplir con su cometido.

**—Hay parte del colectivo de la cultura que encuentra demasiado tímida en cantidad y calidad la intervencion del ministerio ¿No lo cree usted así?**

—Para mí, la actuación del ministerio sigue siendo una discusión abierta. El año pasado yo me senté con una comisión de actores y entre sus reivindicaciones había puntos que eran fácilmente suscribibles. Por ejemplo, decían que el ministerio debía tener más fuerza y más recursos. De acuerdo. Pero luego proponían medidas como que el ministerio debía obligar a los empresarios privados de teatro a que tuvieran en cartel por lo menos un 50 por ciento de obras españolas y eso ya me parece más discutible.

**—En teatro, la discusión entre clásicos y modernos sigue abierta.**

—Ahí tampoco podemos intervenir de forma directa y menos decir a los empresarios lo qué deben hacer. Eso sí, nosotros mantenemos el Centro Dramático Nacional y mantenemos el teatro clásico como objetivo cultural. Yo tengo muy claro que si no existiera el Centro Dramático, es muy poco probable que la iniciativa privada llenara ese hueco.

**—¿Está haciendo algo el Ministerio de Cultura para la coproducción en el cine?**

—Hacia eso vamos. Lo que me extraña es que en el caso del *Colón*, de Ridley Scott, una coproducción en la que entramos y gracias a eso hemos conseguido intervenir en el guión, que parte se ruede en España y participar en un proyecto de calidad, ahora se nos reprocha que detraigamos dinero del presupuesto normal. Es otra de las muchas contradicciones que hay

**—¿Qué le preocupa más en su ministerio?**

—Me preocupa el cine y me preocupa el teatro. En ellos hemos realizado un esfuerzo especial. En cambio, la industria del libro me parece que nos necesita menos y es un ejemplo de equilibrio entre los distintos factores —del autor, al distribuidor— que componen el sector. Le adelanto que en junio habrá en Granada una importante reunión de especialistas en torno al libro. También me parece buena la situación de los museos en España: este mismo año se abrirán dos nuevos en Madrid, el Thyssen y el de América y de una vez por todas se terminará el Reina Sofía. ■

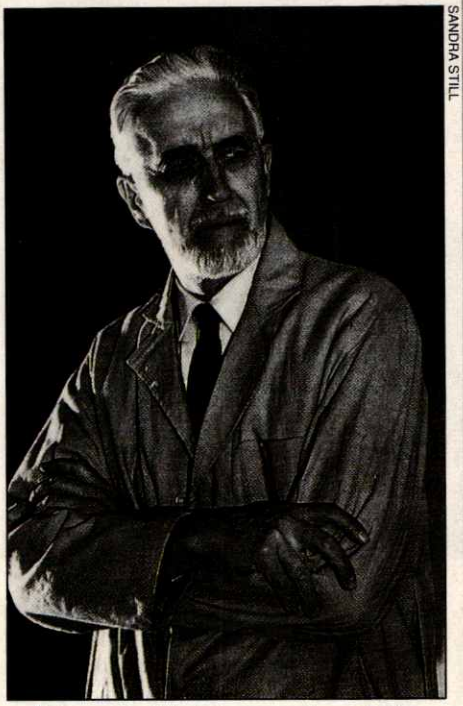
# Maniático tirando a místico

## *Una retrospectiva del norteamericano Clyfford Still en el CARS destaca la vigencia del expresionismo abstracto*

EL expresionismo abstracto, la pintura que certificó la conquista de la capitalidad artística mundial para Nueva York, está de actualidad en España. La reciente publicación de dos biografías sobre Jackson Pollock y Robert Motherwell y, especialmente, la inauguración de una muestra retrospectiva de Clyfford Still, reabren el debate. Se trata de analizar el verdadero alcance de los pintores norteamericanos que decidieron terminar con el predominio europeo buscando salidas distintas, más propias de su entorno.

De los tres, Motherwell fue siempre considerado el más «europeo». Su afición por el equilibrio, los tonos intermedios y la medida, le convierten en el más clásico, el más ligado a la tradición y a la historia. Pollock y Still procedían del Oeste, pero si el primero reflejaba su lado abrupto, Still representa la distancia, la lejanía. Ambos aspiraban a situarse en la cúspide de la pintura norteamericana del momento; ambos lo consiguieron, si bien al precio vital pagado por Pollock, Still antepuso un temperamento menos destructivo.

Frente a la preocupación con que Pollock seguía lo que de él opinaban sus colegas, Still adoptaba una postura más intransigente y hacía como si los ignorase. Pocos pintores han luchado como él por mantener unida su obra e impedir los juicios rápidos que distorsionaran su importancia. Para ello, no dudó en dar todo tipo de indicaciones sobre el destino de sus cuadros. Como ejemplo, la advertencia que le escribe a su galerista, Betty Parsons, en 1948: «Le suplico, porque es importante, que sólo se los enseñe a quienes puedan captar los valores que entrañan; y que no permita que nadie escriba sobre ellos. Nadie. Mi desprecio de la inteligencia de los *escribidores* a los que he leído es tan completo, que no puedo soportar sus imbecilidades». O, con la misma interlocutora, un año después: «Estas obras son una serie de actos y se comprenderán mejor en grupo o formando una continuidad.



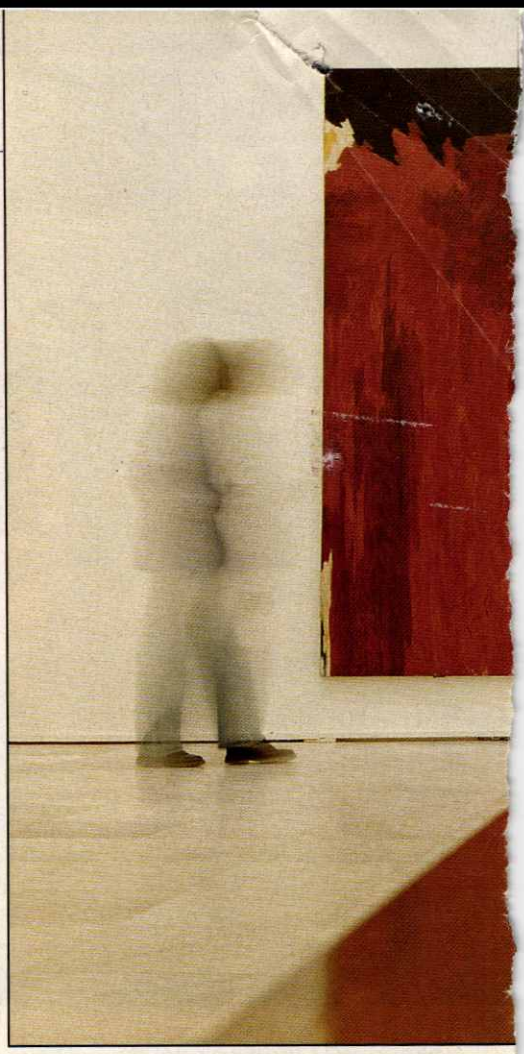
SANDRA STILL

**Fotografía del pintor tomada en 1969.**

Si no es como revelación creada, experiencia nueva, carecen de valor. Es mi deseo que se conserven agrupadas en la medida de lo posible».

Still, en ese sentido, es un caso atípico de artista receloso y seguro del lugar que terminará ocupando su pintura. Dispuesto a todo con tal de defender su trabajo, su proyecto. Convencido desde un principio de que el artista debía separar su obra del sustento diario, fue profesor, rechazó distinciones y premios (en los últimos años, admitió algunos, pero sin asistir a las entregas y anulando su dotación económica) y se mantuvo intransigente en su defensa de que la obra debía ser vista siempre en conjunto. De hecho, la actual muestra que visita el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, que reúne 35 obras pintadas entre 1937 y 1962, tiene carácter de acontecimiento ante las escasísimas oportunidades que hay de ver cuadros suyos en Europa.

Still actuaba con un convencimiento sorprendente: «Cuando me muera, dirán de mí —ya lo dicen—





**El Centro de Arte Reina Sofía reúne 35 obras**